

En lo más alto de montañas aisladas, donde la niebla es permanente y el bosque resiste como un relictó del pasado, la ciencia ha revelado cinco nuevas especies de camaleón. Cada una, esculpida por millones de años de aislamiento, habita fragmentos de selva que hoy desaparecen a un ritmo alarmante. Este descubrimiento no solo redefine la biodiversidad africana: también expone una verdad urgente podríamos estar presenciando a estas especies por primera y última vez.

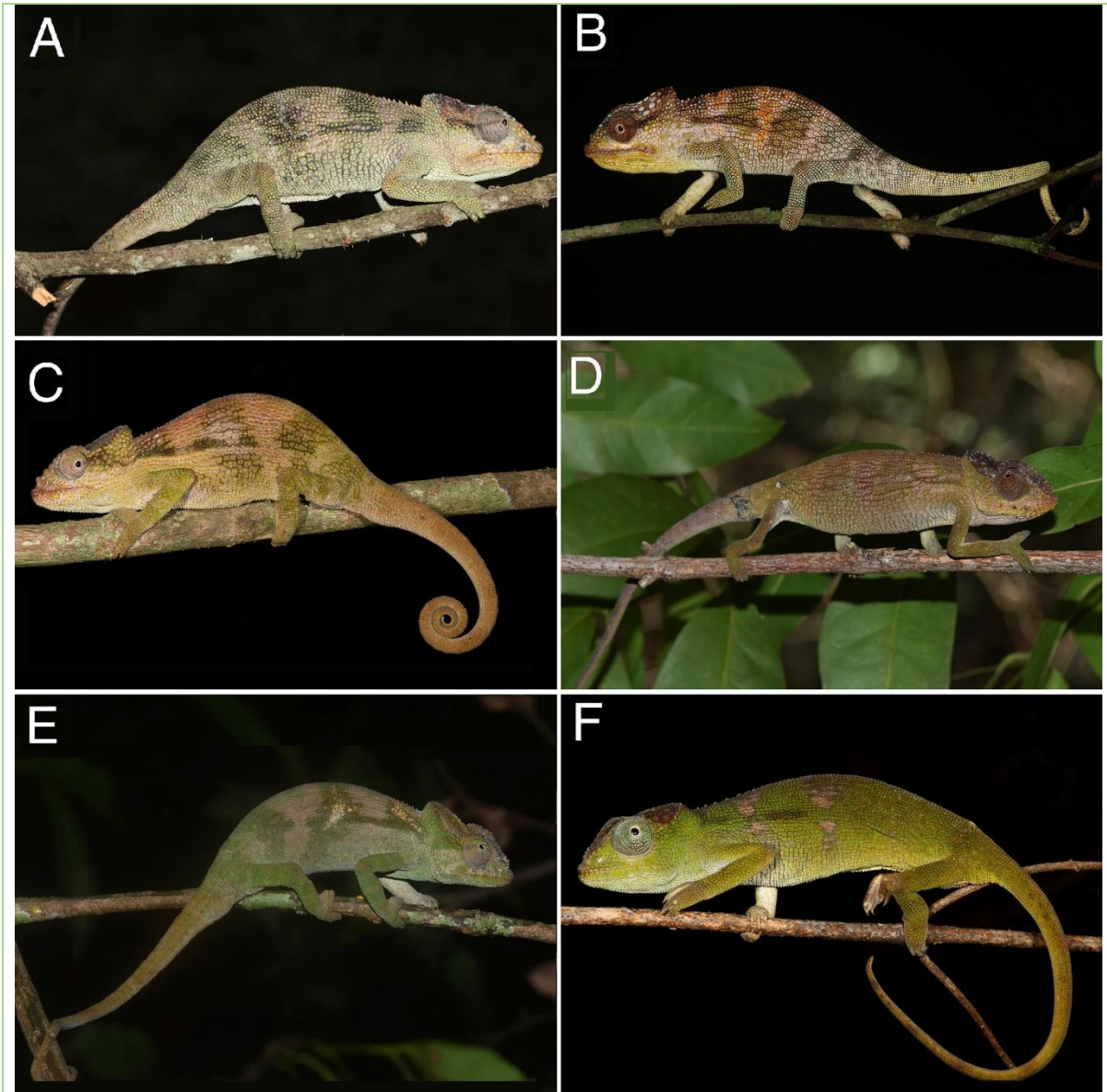
Exploración | Evolución | Biodiversidad | Conservación

Desde el dosel oculto del Monte Namuli hasta los fragmentos de bosque que sobreviven en Ribáuè e Inago, un equipo internacional de científicos ha documentado especies que nunca antes habían sido vistas por la ciencia. Mediante genética, morfología y expediciones en algunos de los paisajes más inaccesibles del continente, el género *Nadzikambia* revela una historia de aislamiento extremo y evolución silenciosa.

Pero este hallazgo llega en un momento crítico: más del 80% de algunos de estos bosques ha desaparecido en apenas una década. En estas “islas del cielo”, cada árbol talado podría significar la extinción de una especie única en el planeta.

Esta es la historia de un descubrimiento extraordinario... y de una carrera contra el tiempo.

Guardianes invisibles de las islas del cielo: los cinco camaleones que emergen del corazón oculto de África.



Fotos de un Macho adulto *Nadzikambia mlanjensis* (Broadley, 1965); B Macho adulto *N. baylissi* Branch & Tolley, 2010; C Macho adulto *Nadzikambia franklinae* sp. nov.; D Macho adulto *N. goodallae* sp. nov.; E Macho adulto *N. evanescens* sp. nov.; F Hembra adulta *N. nubila* sp. nov.

Créditos fotográficos: Tolley y Conradie, 2026

En lo alto de montañas aisladas, donde las nubes se aferran a los bosques como un secreto antiguo, la evolución ha estado trabajando en silencio durante millones de años. Estas “islas del cielo” del norte de Mozambique "fragmentos de selva suspendidos sobre un mar de sabanas" han revelado recientemente un tesoro biológico extraordinario: cinco nuevas especies de camaleones del género *Nadzikambia*.

Ocultos entre hojas húmedas y ramas que se pierden en la niebla, estos reptiles no solo representan nuevas ramas del árbol de la vida, sino también advertencias vivientes. Cada uno es un mundo en miniatura... y todos están en peligro.

1. *Nadzikambia franklinae*: la arquitecta del ADN en la selva

Descripción: De tonos verde oliva con matices anaranjados y barras difusas en los flancos, este camaleón se desliza entre ramas altas del bosque húmedo. Sus labios rosados contrastan con el verde brillante de su cabeza, como un detalle casi artístico en medio del follaje.

Estado de conservación: En peligro crítico potencial. Su hábitat en el Monte Namuli ha perdido más del 90% de su extensión en apenas 15 años.

Etimología: Nombrada en honor a Rosalind Franklin, pionera en revelar la estructura del ADN, un guiño perfecto para una especie descubierta gracias a la genética moderna.

2. *Nadzikambia goodallae*: el eco de la selva que se desvanece

Descripción: Más robusto y con escamas rugosas en la cabeza, este camaleón presenta tonos verdes y marrones que lo funden con la corteza y las sombras del bosque.

Estado de conservación: Altamente amenazado. Su hogar en el Monte Ribáuè se fragmenta rápidamente por la agricultura.

Etimología: Dedicado a Jane Goodall, símbolo de la defensa de la vida silvestre y de los ecosistemas forestales africanos.

3. *Nadzikambia evanescens*: el camaleón que desaparece

Descripción: De un verde vibrante con una delicada línea blanca en el vientre y tonos rojizos en la cola, parece casi irreal, como si fuera una hoja viva iluminada por la lluvia.

Estado de conservación: Críticamente amenazado. Ha perdido más del 80% de su hábitat en el Monte Inago.

Etimología: Del latín *evanescens* (“desvanecerse”), un nombre que resume su trágico destino si la deforestación continúa.

4. *Nadzikambia nubila*: la hija de las nubes

Descripción: De cuerpo verde con manchas marrones y una cabeza sutilmente rojiza, habita bosques envueltos en niebla permanente. Sus escamas suaves reflejan la humedad constante de su entorno.

Estado de conservación: Vulnerable a crítico. Vive exclusivamente en un bosque sostenido por nubes... un equilibrio frágil frente al avance humano.

Etimología: Del latín nubilus (“nublado”), en referencia al clima que da vida a su ecosistema.

5. Nadzikambia baylissi: el guardián del bosque intacto

Descripción: Habitante de las copas más altas, de tonos verdes con patrones discretos, es uno de los más esquivos del grupo.

Estado de conservación: Casi amenazado, pero bajo creciente presión por la expansión agrícola.

Etimología: Nombrado en honor al explorador y científico Julian Bayliss, quien impulsó la exploración biológica en estas montañas remotas.

Islas en el cielo: laboratorios de la evolución

Estas especies no surgieron por casualidad. Durante millones de años, los bosques montanos quedaron aislados como archipiélagos suspendidos en el aire. Sin posibilidad de migrar, las poblaciones evolucionaron por separado, dando lugar a nuevas especies en cada montaña.

Pero ese mismo aislamiento que las creó ahora las condena.

Cada fragmento de bosque talado no es solo una pérdida de árboles: es la desaparición de un linaje evolutivo único, irreplicable en todo el planeta.

El último cambio de color

En la quietud de la noche africana, estos camaleones duermen aferrados a las ramas, ajenos al ruido lejano de las motosierras. Sus colores cambian con la luz, con la temperatura... y quizá pronto, con el destino.

Porque en estas islas del cielo, la ciencia aún descubre maravillas.

Pero el tiempo para protegerlas... se está agotando.